

¿DEBERÍAN LOS MUSULMANES CONVERTIRSE EN “CRISTIANOS”?

Bernard Dutch

*– traducido con el permiso del autor –
International Journal of Frontier Missions
Volume 17: Spring, 2000*

LOS PROBLEMAS EN CUANTO A LA IDENTIDAD DE LOS CREYENTES DE TRASFONDO MUSULMÁN, SON EXTREMADAMENTE CRÍTICOS. NUESTRA MAYOR ESPERANZA PARA ALCANZAR LAS VASTAS POBLACIONES MUSULMANAS EN EL MUNDO, CON SU GRAN VARIEDAD DE DIVERSOS GRUPOS MUSULMANES, ES PLANTANDO IGLESIAS DE CREYENTES CON TRASFONDO MUSULMÁN, QUE PERMANEZCAN CULTURALMENTE INTEGRADOS DENTRO DE LA SOCIEDAD MUSULMANA.

Durante la guerra del Golfo en 1991, la mayor parte de los países donde yo vivo consideraban a Saddam Hussein un héroe. Era común escuchar que alabaran a Saddam, especialmente cuando la gente me confundía con árabe. Así que después de entrar a una tienda un día, y saludar al tendero con el tradicional saludo “assalaamu alaykum” (Que la paz de Dios esté sobre ti) vino sin sorprenderme su perorata en contra de los malos norteamericanos y alabanzas a Saddam. Pero después de haber comprado mis artículos, me miró detenidamente y me preguntó: “¿De dónde es?” No queriendo apenarlo por haber sido tan amable y abrirse con “uno de los enemigos”, yo respondí: “Yo soy de Wisconsin”. Como lo esperaba, él arrugó su frente y preguntó: “¿Dónde está eso? Nunca he oído de ese lugar”. Yo contesté, “Es un pequeño lugar cerca de Canadá. Sonriendo y evidentemente satisfecho, me despidió con un adiós cuando salí de su tienda.

En mi encuentro con el tendero musulmán, yo minimicé mi identidad norteamericana, identificándome mejor como de Wisconsin para evitar provocar un conflicto innecesario. Considere los problemas mucho más serios al mirar hacia los creyentes de trasfondo musulmán: ¿Deberían ellos identificarse a sí mismos como cristianos o como musulmanes? ¿A qué comunidad pertenecen ellos? ¿Deberían sentirse libres de articular su identidad de manera diferente, si el contexto lo amerita? ¿Cómo lograrán ellos que los escuchen en su propia comunidad?

IDENTIDAD PROPIA: UN PROBLEMA MULTIFACÉTICO

Los cristianos del Oeste tienden a hacer un gran énfasis en la identidad asumida por los creyentes de trasfondo musulmán. Esta identidad puede abarcar un amplio criterio que distingue diferentes puntos dentro del “espectro C1 – C6” (presentado por Joshua Massey, John Travis y otros en esta edición del IJFM). Algunos piensan que los creyentes de trasfondo musulmán que continúan identificándose como “musulmanes” cruzan la línea de la contextualización al sincretismo.

En mi experiencia con creyentes de trasfondo musulmán, su identidad es un problema multifacético que va más allá de una simple explicación, y con frecuencia frustra las expectativas externas. Como espectadores culturales, nosotros comúnmente vemos el problema con falsa claridad, imponiendo nuestro entendimiento simple a términos y relaciones complejos. Nosotros tenemos grandes expectativas para los creyentes jóvenes, para que “se mantengan firmes” en una sociedad hostil a la propagación del Cristianismo dentro de sus filas, donde la lucha por sobrevivir es más intensa de lo que nosotros podemos entender. Pero para muchos creyentes de trasfondo musulmán, su identidad

es flexible, tomando la forma más apropiada para la situación. De hecho, donde el Cristianismo tiene connotaciones negativas, los creyentes de trasfondo musulmán pueden evitar la etiqueta de “cristianos” e identificarse de varias maneras, de acuerdo a las diferentes perspectivas y situaciones.

Esto es similar para los cristianos del Occidente a quienes no les gusta ser etiquetados como “nacidos de nuevo” o ser vistos como “fanáticos religiosos” por quienes son indiferentes. Nosotros mismos tratamos de distanciarnos de la carga negativa asociada con Jim Baker, Jimmy Swaggart, y otros que han avergonzado el nombre de Cristo. Nosotros negamos toda asociación con cristianos que tienen complicidad en las realidades históricas de la época de la esclavitud, la explotación colonial y en la paranoica cacería de brujas. También ajustamos los elementos necesarios de nuestra identidad para acomodar la situación del momento.

Otros han escrito acerca de la necesidad de múltiples niveles de contextualización para alcanzar el amplio espectro de los musulmanes. Una estrategia de contextualización será más efectivo entre musulmanes que están contentos con el Islam, o quienes enfrentan una presión social considerable, que con musulmanes desilusionados con el Islam. Este artículo busca examinar los diferentes factores de identidad que enfrentan los creyentes de trasfondo musulmán en los niveles de contextualización más altos. Me enfoco en esto porque creo que nuestra mayor esperanza de alcanzar a la gente en las grandes poblaciones musulmanas del mundo, es plantando iglesias reproductivas de creyentes de trasfondo musulmán que permanezcan relevantes culturalmente en la sociedad musulmana.

Para entender la complejidad que rodea la identidad de los creyentes de trasfondo musulmán, necesitamos echar un vistazo a las percepciones musulmanas en cuanto al “Cristianismo”, en cuanto a la identidad del evangelio en ministerios contextualizados, y la percepción de los creyentes de su propia identidad. Por lo tanto observaremos el uso histórico del termino “cristiano”, las opciones para la identidad de un creyente en una sociedad musulmana hoy en día, y cómo la sociedad percibe estos diferentes tipos de creyentes.

Entender las percepciones ya establecidas del Cristianismo es crucial para apreciar la identidad del creyente de trasfondo musulmán. La sociedad musulmana donde vivo tiene un largo y tergiversado conocimiento de lo que es el Cristianismo. Los misioneros aquí han tenido como meta, por más de un siglo, alcanzar a la gente animista (gente que venera y adora a la naturaleza o a varias clases de objetos/imágenes). Naturalmente la iglesia resultante se desarrolló con costumbres y tradiciones animistas. Yo uso el término “cristiano de trasfondo animista” para describir a esta iglesia y sus adherentes. El vocabulario religioso de los cristianos de trasfondo animista y el de los musulmanes, son completamente diferentes y mutuamente ofensivos. Por ejemplo, el vocabulario cristiano para adorar a Dios suena, a oídos de los musulmanes, como si trajeran una ofrenda de flores y frutas ante un ídolo. Incluso la practica religiosa de los cristianos de trasfondo animista les parece lo mismo a los musulmanes que la idolatría pagana. Encender incienso ante un crucifijo o imágenes de Jesús, es, a los ojos de los musulmanes, lo mismo que la adoración a los ídolos. Este sabor animista dentro de la iglesia y entre cristianos ha creado grandes barreras para alcanzar a los musulmanes.

Además de estas dificultades, los clérigos musulmanes han predicado en contra del cristianismo por generaciones y han fomentado grandes cantidades de mal intencionados conceptos erróneos acerca de los cristianos. Para el promedio de los musulmanes aquí, “cristiano” significa alguien que: adora a tres dioses, cree que Jesús es producto de un enlace sexual entre Dios y María, bebe vino, come puerco, se contamina con rituales de costumbres impuras, traiciona su herencia cultural, y usa la religión para procurar favores de los occidentales. Este concepto del término “cristiano” trabaja en contra de la difusión del evangelio, y es entendible por qué los creyentes de trasfondo musulmán no desean ser identificados con tal “Cristianismo”.

CONSIDERACIONES HISTÓRICAS

Nosotros deberíamos recordar que el término “cristiano” no viene como la palabra prescrita por Dios para todos los seguidores de Jesús. El nombre inició en un lugar particular – y probablemente como una burla – como un nombre dado a los discípulos de Jesús en Antioquía (Hechos 11:26). Los primeros creyentes, por lo menos los creyentes judíos, preferían identificarse como *los seguidores* o pertenecientes a “el Camino” (Hechos 9:2; 19:23;24:14). Esto fue verdad tanto antes como después de que el término “cristiano” hubiera sido acuñado en Antioquía, indicando que los primeros creyentes no aceptaron rápidamente la etiqueta de “cristianos”. En otras palabras, no hay un mandato bíblico para que los seguidores de Jesús se llamen “cristianos”. Por consiguiente, cuando el término “cristiano” provoca serios malentendidos y crea barreras innecesarias al evangelio, parece apropiado descartar su uso a favor de una identidad que comunicará más efectivamente.

En algunas partes del mundo, no ha sido conveniente para los creyentes llamarse “cristianos”, debido a los serios malentendidos acerca de este término. Previo a que los misioneros evangélicos llegaran a Etiopía, la iglesia ortodoxa perduró por siglos y promovía muchas prácticas no bíblicas. Cuando etíopes no-ortodoxos pusieron su fe en Jesús, supieron que no podían ser identificados como “cristianos” porque eso significaba ser etíope cristiano ortodoxo. Así que ellos se identificaban simplemente como “creyentes” y se han convertido en una gran y vibrante iglesia el día de hoy. Similarmente, cristianos entre los “Hausa”, un grupo grande de musulmanes en el norte de Nigeria, se refieren a sí mismos como “Masu Bi” (traducción: los que creen).

Similarmente, algunos católicos en Irlanda quienes han entendido el evangelio de la salvación por medio de Jesús, rehúsan identificarse como protestantes debido a su connotación negativa. Históricamente, los creyentes comúnmente han ajustado su identidad comunal y espiritual para distinguirse de las designaciones “universales” que han tenido connotaciones negativas locales.

LA IDENTIDAD DEL EVANGELIO EN ESTRATEGIAS DE CONTEXTUALIZACION

La mayoría de los que trabajan en un ministerio contextualizado a los musulmanes, buscan ganar a los oyentes por medio de comenzar con las cosas que tienen en común. El Cristianismo y el Islam comparten muchas disciplinas espirituales, una cosmología similar, y la mayoría de todos los profetas. Mucho en el Corán confirma la importancia de Jesús y de las así llamadas “previas” Escrituras. Este campo en común es tierra fértil para sembrar semillas. De esta manera un enfoque contextualizado comienza desde el contexto islámico, y después forma los puentes a través de nuestro campo en común, hacia Jesús y las “previas” Escrituras. Por lo tanto, el evangelio es inicialmente percibido como en armonía con –y hasta cierto grado apoyado por– la Escrituras Islámicas.

Algunos pueden preguntar “¿No es esto un engaño y confusión de dos religiones? ¿No se corre el riesgo de engañar a los musulmanes para convertirse en cristianos sin que ellos se den cuenta de esto?” En mi experiencia, los musulmanes no son tan ingenuos. Todos ellos saben que cualquier cosa que tiene que ver con el Injil (Nuevo Testamento) es esencialmente cristiano, pero este enfoque les provee a ellos una “ventana” aceptable a través de la cual pueden investigar las Escrituras “previas” sin convertirse en traidor a su sociedad. Cuando los musulmanes vienen a la fe, aceptan el bautismo al confesar a Jesús como su Salvador y Señor, confiesan que la salvación es por la gracia de Dios por medio de la fe, y creen que la Biblia (Taurat, Zabur, Injil) es la palabra de Dios. Jamás he conocido a un creyente de trasfondo musulmán que no se diera cuenta que lo que cree es básicamente bíblico, y en ese sentido “cristiano”.

Por lo tanto nosotros no engañamos ni manipulamos a los musulmanes para que crean en la verdad bíblica. Simplemente la presentamos de forma que pueda ser entendible, haciendo aceptable a los

musulmanes el concepto verdadero del cristianismo bíblico.

Pablo utilizó una estrategia similar en Atenas. Después de notar su altar “al Dios no conocido”, Pablo dijo: “Pues bien, eso que ustedes adoran como algo desconocido es lo que yo les anuncio” (Hechos 17:23 NVI). Entonces procedió a usar las citas de sus poetas paganos (incluyendo un himno a Zeus) como trampolín al evangelio. En otras palabras, Pablo construyó un puente para el evangelio con los elementos redimibles del paganismo de Atenas. Esto no ganó a toda la multitud, ni evitó las barreras teológicas, pero sí abrió el camino para que muchos vinieran a la fe en Cristo (Hechos 17:34).

LA PERCEPCIÓN DE LOS CREYENTES EN CUANTO A LA FE Y LA COMUNIDAD

Cuando un musulmán pone su fe en Cristo como su Salvador, él sabe que está haciendo un cambio religioso. En mi experiencia, los creyentes de trasfondo musulmán no se perciben a sí mismos como reformadores musulmanes siguiendo un “Islam purificado”. De cualquier manera, una verdadera perspectiva islámica sostendría que la religión revelada por todos los profetas (por ejemplo Abraham, Moisés, David, Jesús y Muhammad) era originalmente la misma, pero después fue cambiado por judíos y cristianos. Desde este punto de vista, algunos creyentes de trasfondo musulmán posiblemente podrían considerar que ellos están regresando al “verdadero Islam” como fue revelado por medio de Jesús. Pero incluso en este caso se sobreentiende que este “verdadero Islam” es lo que realmente creen los cristianos genuinos.

Los creyentes de trasfondo musulmán continúan viéndose como miembros de la sociedad musulmana. Ellos conservan sus nombres islámicos, evitan consumir carne de puerco y vino, y no (por lo menos públicamente) difaman el Corán o a Muhammad. Ellos se sienten cómodos con el ritmo familiar, siguen su curso en la vida dentro de la sociedad musulmana, y continúan cumpliendo las obligaciones sociales con sus amigos y parientes musulmanes.

Los creyentes de trasfondo musulmán no creen que se han convertido en cristianos de trasfondo animista, y no hacen lazos altamente visibles con la comunidad cristiana de trasfondo animista. De cualquier manera, ellos saben que los creyentes cristianos de trasfondo animista son sus hermanos en Cristo. No sienten el mismo lazo con las personas en la iglesia que son cristianas solamente de nombre, o con miembros de sectas que niegan la esencia de la fe. Así que el lazo fraternal entre creyentes de trasfondo musulmán y creyentes de trasfondo animista se basa en una fe común, pero no les lleva a formar una sola comunidad.

Debate en cuanto a la unidad entre “fe” y “comunidad” ha estorbado a la iglesia por siglos. La iglesia primitiva tuvo luchas en cuanto a la identidad religiosa-cultural de los creyentes de trasfondo gentil. Los judaizantes querían que los creyentes gentiles hicieran un completo rompimiento con sus tradiciones paganas, por medio de la adopción del judaísmo junto con la fe en Jesús. Indudablemente insistieron en la circuncisión, junto con toda la ley de Moisés. Todo esto debió parecer que tenía un claro apoyo bíblico. El Concilio de Jerusalén discutió el problema por un largo tiempo. Finalmente, Santiago articuló la decisión de la iglesia primitiva, *“Por lo tanto, yo considero que debemos dejar de ponerles trabas a los gentiles que se convierten a Dios”* (Hechos 15:19 NVI). A los creyentes gentiles no les era requerido unirse a una comunidad judía, asistir a los servicios en las sinagogas, circuncidarse, cambiar sus nombres, ni mantener los rituales de limpieza prescritos por la ley.

Después de dos mil años y una creencia protestante que enfatiza la teología como más importante que la comunidad, es fácil pensar solamente en términos teológicos y pasar por alto los enormes problemas de identidad comunal implícitos en la decisión del Concilio de Jerusalén. Los creyentes de trasfondo musulmán están en una situación similar a la de los primeros creyentes gentiles. También creo que

nosotros no debemos hacerles difícil el camino a los musulmanes que se están volviendo a Dios. Siguiendo el ejemplo de los padres de la iglesia primitiva, no debemos imponer cambios innecesarios a la identidad cultural de los creyentes de trasfondo musulmán.

PROBLEMAS ASOCIADOS CON UNA IDENTIDAD “CRISTIANA”

Creyentes de trasfondo musulmán confrontan muchos problemas identificándose como “cristianos”. En la región del mundo donde estoy, “cristiano” quiere decir “cristiano de trasfondo animista”. Como se ha mencionado, los creyentes de trasfondo musulmán no sienten afinidad a la comunidad de cristianos de trasfondo animista. Desde su perspectiva, volverse un “cristiano” es traicionar a su propia familia y comunidad por seguir la senda politeísta del animismo. Con tal entendimiento de este término, ¿quién puede culpar a la comunidad musulmana por aislar al “cristiano” y a su familia de la vida de la comunidad? El niño “cristiano” no tendrá compañeros de juego, y su matrimonio será un arreglo casi imposible de lograr. La identidad “cristiana” actualmente comunica la total antítesis de lo que significa ser un seguidor de Cristo.

Además de causar el sufrimiento por el ostracismo social, una identidad “cristiana” excluye al creyente de trasfondo musulmán de ganar oyentes en su propia comunidad. Un creyente maduro –y evangelísticamente efectivo– tristemente me dijo cómo él arruinó sus oportunidades de ganar a su familia para Cristo porque, como nuevo creyente, él compartió el evangelio usando lenguaje e identidad cristianos de trasfondo animista. Veinte años después ellos todavía están ofendidos.

Donde vivo, la sociedad musulmana es tolerante e inclusiva de muchas diferentes creencias y prácticas. La juventud musulmana se une a partidos comunistas y adopta dogmas ateístas, pero aún son considerados musulmanes. Algunos musulmanes nunca se detienen para orar excepto por las oraciones los viernes a medio día. Otros solamente oran en los días de fiesta islámicos. La principal corriente de los musulmanes tiene enlaces con varias sectas místicas que dejan perplejo. Los Sufi *Pirs* (hombres santos) dirigen grupos de discípulos a través de muchas prácticas no ortodoxas en su búsqueda por una experiencia mística divina, algunos de las cuales son animistas y algunas incluso eróticas. Claro que hay musulmanes ortodoxos, barbudos, con gorra de oración –y mujeres modestas, cubiertas de la cabeza al talón. Seguramente hay espacio para creyentes de trasfondo musulmán debajo de este gran paraguas de la sociedad musulmana.

CONSIDEREMOS LAS DIFERENTES OPCIONES

1 *Cristianos de trasfondo animista.* Esta opción generalmente resulta en ostracismo social, y por lo tanto no puede establecer un testimonio relevante a la sociedad musulmana.

2 *Cristianos con cultura musulmana.* Algunos grupos han tomado la identidad “cristiana” y retenido muchos rasgos de su cultura musulmana, tales como el lenguaje, el vestido, los nombres, etc. De cualquier manera, pocos son capaces de establecer un testimonio en sus propios vecindarios. La mayoría recibe financiamiento del exterior al comprometerse en dar testimonio lejos de donde viven, y ellos ven a algunos musulmanes venir a Cristo. Aún está por verse si este modelo de ministerio puede resultar en grupos de creyentes guiados por líderes locales que permanezcan positivamente involucrados en sus propias comunidades.

3 *Ni cristianos ni musulmanes.* Algunos creyentes se sitúan a sí mismos fuera del Islam y fuera del Cristianismo de trasfondo animista. Ésta es una identidad difícil para jóvenes creyentes, por cuanto no hay apoyo de comunidad ni categoría legal. El gobierno solo reconoce comunidades de mayorías religiosas (por ejemplo: cristianos, musulmanes, animistas tribales, etc.), así que un

individuo no puede solamente crear una nueva comunidad religiosa legalmente reconocida como “seguidores de Jesús”.

4 Musulmanes de Jesús. Unos pocos creyentes tratan de identificarse como una nueva secta llamada “Musulmanes de Jesús”. Algunos encuentran esto como una identidad viable, pero la mayoría no están profundamente involucrados en sus comunidades. Generalmente los musulmanes consideran esto como un disfraz para el Cristianismo, aunque sí es una forma más aceptable del Cristianismo que los Cristianos de trasfondo animista.

5 Musulmanes místicos. Algunos creyentes han venido del trasfondo místico Sufí. La tradición Sufí es muy popular en donde vivo. Los fieles van a un *pir* (hombre santo) esperando que él sea su mediador ante Dios. El *pir* administra sabiduría especial o poder para ayudar a las personas a hacer frente con los problemas de la vida. Las hermandades de los Sufí están fuera del Islam ortodoxo, pero son aceptados como parte de la sociedad musulmana. Los creyentes de estas tradiciones quizá tengan la manera más fácil para determinar su identidad. Ellos dicen que pertenecen a una hermandad Sufí llamada “El Camino”. Específicamente su enseñanza y su camino a la salvación involucra a Jesús como su mediador ante Dios. Esta identidad es solamente una opción para aquellos con inclinaciones Sufí –aquellos cuya sociedad los reconocerá como gente tipo Sufí. Los creyentes que vienen de la corriente principal islámica no tomarán esta identidad, por cuanto escudarse de una hermandad Sufí sería problemático para ellos.

6 Musulmanes que no van con las creencias y prácticas principales. Donde vivo, la mayoría de los creyentes de trasfondo musulmán conservan una identidad musulmana en general, pero incorporan diferentes prácticas no comunes en la corriente principal –como en sus oraciones, en la celebración de los días festivos de los musulmanes, y en la lectura de las Escrituras. Como los creyentes del Oeste que están efectivamente compartiendo su fe, adaptan su identidad de acuerdo a la apertura de su audiencia. A las personas quienes hacen preguntas de una manera hostil o que ridiculizan, se les muestra la identidad de los musulmanes de la corriente principal, temeroso de Dios. Esto evita la pérdida de preciosas oportunidades para dar testimonio. No tiene caso desperdiciar esfuerzo en gente que no está lista para oír (Mateo 7:6). Si es acusado de apostasía, un creyente puede desviar los cargos por medio de señalar los cambios positivos en su vida. A aquellos que indagan con mayor sinceridad se les comparte una identidad diferente que fusiona elementos musulmanes con una fe genuina en Jesús. Mientras más progresa alguien hacia la fe en Jesús, más se le guía hacia una identidad que no sigue la corriente principal islámica. No hay reglas tajantes ni fórmulas sencillas en este proceso, pero esta práctica de probar los motivos y responder de acuerdo a ellos es una parte integral del comportamiento a lo largo de la cultura.

7 Completamente musulmanes. Algunos creyentes de trasfondo musulmán trataron de remover cualquier rasgo de diferencia entre ellos y la identidad ortodoxa musulmana. Ellos defiendieron por completo el ayuno del Ramadán, la recitación del Corán, y la adoración y confesión de Muhammad. Uno incluso hasta hizo planes para una peregrinación, cuando había menos gente, a la Mecca. Estaban tratando de tomar la identidad de musulmán altamente religioso –incluso más religioso que antes de poner la fe en Jesús. Otros creyentes se opusieron a estos pasos, por cuanto ellos creyeron que esto era sincretismo y debilitaba cualquier testimonio efectivo. Después de todo si los creyentes son totalmente iguales a los musulmanes ortodoxos, no tienen nada de qué dar testimonio. Esta identidad, como la identidad de los cristianos de trasfondo animista, no puede progresar hacia el establecimiento de un testimonio personal relevante a la sociedad musulmana.

FACTORES ADICIONALES

Muchos factores adicionales afectan la manera en que los creyentes de trasfondo musulmán se identifican con los demás. Examinando los motivos de un interrogador y respondiendo en consecuencia (como se mencionó anteriormente), guarda su espalda ante los cristianos de trasfondo animista, muchos de los cuales son profundamente críticos y desconfiados de los creyentes de trasfondo musulmán. Con este tipo de cristiano, los creyentes de trasfondo musulmán pueden ser abiertos en cuanto a su fe, pero no enfatizan o buscan unirse con ellos. Algunos cristianos de trasfondo animista están emocionados con el surgimiento de comunidades de creyentes de trasfondo musulmán, de tal manera que las amistades en este contexto pueden ser abiertas y cordiales.

Otro factor que tiene que ver con la identidad de un creyente es su estatus social en relación con la persona con la cual interactúa. Si el creyente viene de un estrato social alto en la sociedad, entonces él tendrá más libertad de compartir las características de su fe. Se le atribuye más importancia a la opinión de alguien de alto estrato social, y tal persona no tiene que lidiar con la oposición de personas de estrato social más bajo. Si un creyente es de estrato social bajo, generalmente se mantiene en un segundo plano cuando esté con la gente de alta posición.

Cualquiera que sea la audiencia y circunstancia, los creyentes no deben negar a Cristo ni su obra en la cruz (Marcos 8:38, Hebreos 10:39). Negar a Cristo puede ocurrir debido al miedo a la persecución o a la muerte, pero lo consideramos como una debilidad de fe. De cualquier modo, una estrategia que niega a Cristo para mantener una identidad musulmana, cruza la línea al sincretismo. Los nuevos creyentes necesitan ayuda para entender lo que implica la negación de Cristo en su contexto particular.

Para la mayoría de los creyentes donde vivo, esto significa no afirmar a Muhammad como su profeta, y no participar en el sacrificio de un animal para el *eid*. Las oraciones diarias de la mezquita son inapropiadas para los creyentes, pero se da algo de tiempo a un nuevo creyente para que acepte esta posición. La oración ocasional en la mezquita o las de *eid* son considerados aceptables como signo de pertenencia a la sociedad musulmana.

Mi experiencia sugiere que las reglas impuestas por los que no son parte de la comunidad (por ej. misioneros extranjeros) probablemente no serán obedecidas. Los creyentes necesitan escudriñar las Escrituras y aplicarlas a sus propias circunstancias. Los que no forman parte de la comunidad pueden y necesitan ayudar en este proceso, pero no pueden usurpar la responsabilidad de los creyentes locales. La prevención más efectiva en contra del sincretismo se encuentra en el buen entendimiento de las Escrituras. Un discipulado apropiado para nuevos creyentes es, por lo tanto, de vital importancia y, en este sentido, mucho más importante que el grado de contextualización utilizado en el proceso.

PERCEPCIONES SOCIALES

Los creyentes de trasfondo musulmán son percibidos como diferentes cuando son comparados con los musulmanes de la corriente principal. En los lugares donde los creyentes han dado testimonio más audazmente, ellos comúnmente son identificados como cristianos; sin embargo, no son tachados tan negativamente como los cristianos de trasfondo animista. Aún así, a menudo son golpeados y excluidos de toda asistencia pública por parte del gobierno.

En los lugares donde los creyentes toman la identidad de un musulmán que no va con las creencias y prácticas principales (la opción 6 antes mencionada), se sospecha comúnmente de que ellos sean cristianos, pero aún son percibidos de manera más similar a los musulmanes que a los cristianos de trasfondo animista. La opresión en éstos casos es normalmente leve o inexistente, a menos que la comunidad vea señales de apostasía al Cristianismo de trasfondo animista –tales como adoptar

un nombre cristiano, tomar vino, comer puerco, difamar el Corán o a Muhammad, o no asistir a las festividades musulmanas.

Cuando la vida de un creyente cambia positivamente, las percepciones locales de él incluso mejoran. Los musulmanes tienen en alta estima a cualquier persona que cree en un Dios, ora, lee las Escrituras, es sensible a las necesidades de otros, y vive una vida honesta –a pesar de su afiliación religiosa. Un amigo mío de Europa –que se distingue como uno de esos cristianos raros que realmente vive la vida cristiana– estuvo recientemente con algunos amigos musulmanes que bromearon acerca de arreglar un matrimonio para él. Cuando él cuestionó acerca de que si sería aceptable para un hombre cristiano casarse con una mujer musulmana, ellos se rieron y dijeron, “¡No hay problema! ¡Tú eres un buen hombre y crees casi lo mismo que nosotros!”

Hemos visto grupos de creyentes de trasfondo musulmán que han permanecido en sus comunidades por años sin dificultad alguna. El perfil bajo provee tiempo para progresar hacia la madurez, y para un crecimiento tranquilo que gradualmente se propaga entre su comunidad. Unos pocos grupos más adelante trataron de asumir una identidad más cristiana, uniéndose a una denominación eclesiástica, y colocando un letrero público. La oposición en la comunidad se mostró rápidamente, una turba enojada tiraron el letrero público, y los líderes fueron intimidados. Subsecuentemente, un escrutinio opresivo fue impuesto al grupo, provocando que a los creyentes se les prohibiera tener reuniones juntos durante tres años seguidos. El testimonio a la comunidad fue cortado por completo.

Lo que galvaniza la oposición de la comunidad a los creyentes de trasfondo musulmán parece ser la visible adopción de las prácticas de los cristianos de trasfondo animista. Esto incluye la construcción de una iglesia como edificio (especialmente aquellas con un letrero), adoptar nombres “cristianos”, cambiar oficialmente la religión de uno por affidavit, comer comida que contamina, y faltar el respeto al Corán y a Muhammad. Sin embargo, si un creyente evita estas afrentas y demuestra una vida transformada, entonces será capaz de ganar el respeto de los oyentes en su comunidad y compartir su fe.

MINISTERIO DE PERFIL BAJO EN SOCIEDADES HOSTILES

En sociedades hostiles hacia la iglesia, la identidad de los creyentes no es un problema trivial de pequeñas consecuencias. Estrategias que emplean un alto perfil requieren tomar una posición pública, enfrentar una fuerte oposición, sufrir persecución, y mostrar una fuerte vitalidad espiritual bajo coerción. Tal coraje atrae a la gente a Cristo. Pero aun en medio de tal audacia, la sensibilidad cultural es crucialmente importante. Es poco lo que se gana provocando innecesariamente a la oposición pública. La publicidad que difama el Corán o a Muhammad ayuda poco en los avances para alcanzar a los musulmanes.

En Hechos 19 observamos que Pablo tuvo un ministerio extremadamente efectivo en Éfeso por más de dos años. Los plateros locales, quienes hacían y vendían pequeñas réplicas de Artemisa, la diosa defensora de Éfeso, estaban temerosos de perder a sus clientes. Ellos instigaron un tumulto contra Pablo porque estaba desviando a muchos, afirmando que “...no son dioses los que se hacen con las manos” (Hechos 19:26). Observa que la afirmación mencionada por Pablo no era en contra de la diosa misma, cuya imagen era un meteoro que había caído del cielo (v. 35). Para minorar la situación, un oficial de la ciudad arguyó, “*ustedes han traído a estos hombres, aunque ellos no han cometido ningún sacrilegio ni han blasfemado **contra nuestra diosa***” (v. 37, el autor agregó el énfasis). Algunos esperarían que Pablo hubiera hablado en público en contra de tal idolatría, pero aparentemente evitó hacer ataques públicos contra la diosa de la ciudad. Incluso durante su ministerio de alto perfil en Éfeso, acompañado de exorcismos y curaciones, Pablo fue sensible a la cultura y sentimientos locales,

escogiendo sus batallas cuidadosamente.

Las estrategias de bajo perfil mantienen una permanencia en la comunidad, identifican a aquellos que son abiertos, levantan apropiadamente el interés de las personas y buscan llevarlos a Cristo. El perfil bajo no significa reunirse con miedo ni fallar en dar cualquier clase de testimonio. Significa dar un testimonio sensible o apropiado a la situación, todo dentro del contexto de mantener relaciones saludables dentro de la familia y la comunidad.

“a procurar vivir en paz con todos, a ocuparse de sus propias responsabilidades y a trabajar con sus propias manos. Así les he mandado, para que por su modo de vivir se ganen el respeto de los que no son creyentes, y no tengan que depender de nadie”.

(1 Tes 4:11-12)

En la sociedad musulmana donde yo trabajo, mantener buenas relaciones es quizás el factor más importante en el comportamiento de una persona y, es descaradamente más valorado que la verdad, la honestidad o la riqueza. Aquellos quienes toman las responsabilidades sociales a la ligera comunican desdén hacia los otros que los rodean.

Pablo no fue el único apóstol que avanzó el reino con sensibilidad y respeto hacia los sentimientos de las comunidades paganas. Pedro abogó por una estrategia similar:

“Den a todos el debido respeto: amen a los hermanos, teman a Dios, respeten la ley”.

(1 Pedro 2:17)

“Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes. Pero háganlo con gentileza y respeto, manteniendo la conciencia limpia, para que los que hablan mal de la buena conducta de ustedes en Cristo, se avergüencen de sus calumnias”.

(1 Pedro 3:15,16)

El ministerio efectivo de bajo perfil ocurre mientras la vida transformada del creyente permanece dentro de la comunidad. Cuando un cambio positivo es vivido de tal manera que todos lo puedan ver, el respeto es ganado y la gente se interesa. ¡Estas son las principales oportunidades para penetrar una sociedad hostil con el evangelio de la verdad! El evangelismo personal se extiende fácilmente a otros porque se ha valorado a la gente y al trato personal.

Las misiones modernas, por el otro lado, tienden a ser irracionalmente prejuiciosas hacia las estrategias de alto perfil, aunque sus portadores no saben nada acerca de derramar su sangre por Jesús. Hemos leído biografías de misioneros de alto perfil que transformaron culturas, y de gigantes espirituales que conquistaron asombrosamente los obstáculos. Hemos leído historias acerca de los testimonios de los mártires, y estamos llenos de nociones nostálgicas en cuanto a adoptar posturas intrépidas. Así que esperamos que los creyentes jóvenes den un testimonio intrépido y público, enfrentando consecuencias que nunca hemos conocido. De alguna manera perdemos de vista el hecho de que la mayor parte del ministerio es de bajo perfil: creyentes laicos viviendo la vida cristiana diariamente delante de un público común y corriente. Este lento, seguro y creciente ministerio es un camino efectivo para la penetración del evangelio en una sociedad hostil, y capacita a la iglesia para poner un buen fundamento en la comunidad.

Hace veinte años en el país donde trabajaba, los creyentes de trasfondo musulmán eran tan pocos que casi podían ser contados con los dedos de las manos. Después se comenzó un ministerio contextualizado

de bajo perfil entre diferentes organizaciones. Los números comenzaron a incrementarse. Los creyentes de trasfondo musulmán se quedaron en sus comunidades y testificaban a otros. A raíz del bajo perfil y la falta de estadísticas centralizadas, nadie sabe con certeza el número de creyentes de trasfondo musulmán ahí hoy en día. Pero incluso un cálculo conservador sería un número excedente a los diez mil. Estos son verdaderos creyentes de trasfondo musulmán quienes continúan viviendo en sus comunidades, buscando solucionar el problema de identidad más allá de lo que yo he podido describir. Algunos han tomado perfiles más altos y han ganado a gente para Cristo, junto con persecuciones significativas. La mayoría tomaron perfiles bajos y están tranquilamente guiando amigos y parientes a poner su fe en Jesús.

Parece que Dios solamente equipa a algunos creyentes a tomar altos perfiles. Nosotros no debemos tratar de meter a todos en este patrón. Los creyentes deberían tener la libertad de responder a la dirección de Dios en cuanto a cuál perfil tomar. Agradecemos a Dios por aquellos a quienes Él dirige a ministerios de alto perfil. Necesitamos a estas personas que hacen un gran impacto para el evangelio. Gracias a Dios, también, por aquellos quienes Él dirige hacia el ministerio de perfil bajo. Los creyentes “comunes” con la extraordinaria tarea de introducir a Cristo en la vida diaria de sus comunidades. Y gracias a Dios por aquellos cuyos perfiles caen en algún punto entre estos dos.

PREGUNTAS Y PROBLEMAS

Al considerar una estrategia de alta contextualización y de un perfil bajo, surgen muchas preguntas.

1 ¿Cómo encaja esto con la necesidad de dar testimonio verbal como se menciona en Mateo 10:32-33 y especialmente en Romanos 10:10, “*porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo*”? Este problema de confesar a Jesús como Señor vino en el tiempo cuando era traición confesar a cualquier otro que no fuera el César como Señor. De esta manera, el argumento va así: *Los creyentes de trasfondo musulmán necesitan hacer una fuerte confesión verbal, incluso si ésta los conduce al aislamiento social o martirio.*

La confesión verbal es un mandato bíblico importante para el crecimiento personal, pero ¿para quién es dado? ¿Es dado para cualquier persona en cualquier ocasión? Ciertamente un creyente confiesa a Cristo como Señor en su bautismo, en la congregación local, y en la presencia de otros creyentes. Yo recomiendo el uso del testimonio verbal a no creyentes cuando existan las oportunidades apropiadas. Pero no es recomendable dar un testimonio imprudente o irrespetuoso en un contexto hostil. Dudo que muchos de los primeros cristianos caminaran hacia los centuriones y declararan provocativamente: “¡Jesús es el Señor y no César!” No. Muchos escogieron las formas de perfil bajo para testificar, tanto como los lugares de perfil bajo para encontrarse. Sus vidas transformadas crearon muchas oportunidades para compartir su fe. Si eran atrapados, muchos estuvieron comprometidos con su fe y se rehusaron a negar a Cristo. Tengo esta misma esperanza para los creyentes de trasfondo musulmán: vidas transformadas creando oportunidades para testificar; gente firmemente resuelta a no negar a Cristo.

2 ¿Y esta estrategia no va en contra de lo que los creyentes llaman sufrir por Cristo? (Filipenses 3:10; 1 Pedro 2:21, 4:13) No hay una respuesta fácil. ¿Debemos animar a los nuevos creyentes a encontrar la forma de sufrir? ¿Y nosotros buscamos activamente cómo sufrir por Jesús? Creo que todos los creyentes de trasfondo musulmán experimentarán alguna forma de sufrimiento, y deberían aprender a ver cómo Dios utiliza el sufrimiento para Sus propósitos. Pero seguramente hay poco mérito en sufrir por un testimonio insensible e irrespetuoso, particularmente si es formulado para satisfacer las nociones de extranjeros mal informados sobre lo que es un testimonio “apropiado”. Aunque estén bajo la opresión de los regímenes comunistas de Mao en China, o bajo

la conspiración siniestra de Nerón para exterminar a todos los cristianos que no se doblegaran ante él como a un dios, o bajo la persecución de una mayoría musulmana –los testigos de bajo perfil deben ser motivados por una preocupación por ver la iglesia establecida en una sociedad hostil, no por el deseo de evitar el sufrimiento. Si un creyente aprovecha las dificultades que vienen con un testimonio de perfil bajo, aprenderá que Dios es fiel para proveer para todas sus necesidades, y el miedo que puede paralizar su fe y testimonio desvanecerá.

3 ¿Cómo y cuándo se convierten los creyentes de trasfondo musulmán en parte del cuerpo de Cristo? Este es un reto para cualquier iglesia de creyentes de un grupo socio-étnico en particular. Pero esto es un grave problema para los creyentes de trasfondo musulmán quienes desean distanciarse de la comunidad cristiana de trasfondo animista. No espero que los creyentes de trasfondo musulmán adoren a Dios en el mismo local con los cristianos de trasfondo animista. ¿Por qué debería esperarlo? En los países occidentales consideramos muchas opciones cuando seleccionamos la comunidad local dentro de la cual adoraremos. Usualmente buscamos iglesias de personas con una clase socioeconómica o trasfondo étnico similar a lo nuestro. Preferemos estar con los que comparten nuestro punto de vista de lo que es el “apropiado” estilo de adoración, estilo de predicación, la extensión del sermón y demás. Espero y animo a que los creyentes de trasfondo musulmán ejerciten una libertad similar.

Aun así, tenemos grandes esperanzas de que los creyentes de trasfondo musulmán tengan comunión con otros creyentes. Donde trabajo, vemos que sí se forman amistades entre los creyentes de trasfondo musulmán y los cristianos de trasfondo animista. Por ejemplo, en nuestra organización, estamos convencidos de que los miembros de ambos trasfondos deben asistir a las conferencias juntos. Vemos organizaciones de ambos trasfondos apoyándose unas a otras en problemas comunes. Como la iglesia de trasfondo musulmán se organiza y crece en confianza, anticipo el trabajo de ellos en unión con la iglesia de trasfondo animista, aprovechando juntos las oportunidades para ministrar. Representantes de la iglesia de trasfondo musulmán en mi país se relacionan con líderes de la iglesia nacional en otros países a través de una asociación promovida por nuestra agencia misionera. De esta manera, ellos adquieren un sentido de pertenencia a la iglesia mundial.

4 ¿Pueden los creyentes crecer y florecer sin una identidad y una comunidad distintiva? Ésta es una cuestión profunda sin una respuesta simple. Cuando una comunidad de creyentes es pequeña y débil, es difícil mantenerla regular y significativamente junta. Los creyentes individuales después tienen dificultad en retener su pasión por Cristo. He visto a muchos creyentes alejarse del compañerismo del grupo, y después perder todo signo de vida espiritual.

Muchos creyentes están consternados acerca de sus hijos. ¿Cuándo tendrán la oportunidad de tener compañeros que sean creyentes? ¿Pueden mantener su fe sin tales amistades? Éstos no son problemas asociados con la identidad musulmana en sí, pero sí con el esfuerzo de las pequeñas iglesias por sobrevivir en una sociedad hostil.

Donde vivo, la batalla espiritual no está tanto en la venida individual de musulmanes a la fe en Jesús, sino en que los creyentes de trasfondo musulmán se desarrollen en comunidades locales. He escuchado comentarios similares de colegas trabajando con musulmanes en diferentes partes del mundo. Los creyentes en la iglesia tienen una fuerza colectiva de victoria espiritual que los individuos no tienen (Mateo 16:18). Creo que Satanás conoce esto y se opone a la formación de la iglesia en cada oportunidad. Esta oposición espiritual me confirma que la formación de comunidades locales de creyentes de trasfondo musulmán es la estrategia correcta. El apóstol Pablo escribió, *“Pero me quedaré en Éfeso hasta Pentecostés, porque se me ha presentado una*

gran oportunidad para un trabajo eficaz, a pesar de que hay muchos en mi contra” (1 Corintios 16:8,9). Similarmente, la oposición puede fortalecer nuestro sentido de urgencia y la guía de Dios. Debemos persistir en oración por el progreso del establecimiento de iglesias entre los creyentes de trasfondo musulmán. Debemos continuamente animarlos y enseñarles acerca del rol crucial de la iglesia local en el plan de Dios para Su reino.

¿PORQUE SON DE IMPORTANCIA ESTOS PROBLEMAS?

Aquí hay más en juego que la correcta y fina ilación misiológica; el destino eterno de millones de musulmanes está en la balanza. ¿Somos serios acerca de dar la oportunidad de escuchar el evangelio a los 850 millones de musulmanes en el mundo de una manera que ellos puedan entenderlo y aceptarlo? Los misioneros de tierras cristianas nunca seremos suficientemente numerosos, ni capacitados para ganar el mundo musulmán solos. La tarea es demasiado grande. Necesitamos más testigos que estén situados completamente dentro de la sociedad musulmana.

Si insistimos o sugerimos que los creyentes de trasfondo musulmán se identifiquen con audacia como “cristianos”, el común resultado es su expulsión de la comunidad. Ellos pasan de ser miembros aceptados de la comunidad a la paria de la sociedad. La tragedia de esta situación no es tanto el sufrimiento personal, sino la de perder la oportunidad de penetrar en la sociedad musulmana con el evangelio. Los extranjeros carecen de un respeto social y de un concepto de interdependencia. Ambos son necesarios para que la iglesia eche raíces. Nuestra meta para alcanzar a los pueblos islámicos necesita ser el establecimiento de un testimonio local relevante a la sociedad musulmana.

La mayoría de los musulmanes en el mundo parecen estar más o menos contentos con el Islam, especialmente cuando lo comparan con el “Cristianismo” que ellos ven representado por los medios del Occidente. Creo que estas masas de musulmanes nunca serán alcanzadas por el evangelismo que resulta en convertidos que son expulsados de su comunidad. Nunca veremos números significativos de ellos venir a Cristo por medio de extranjeros que hacen incursiones en la sociedad musulmana para secuestrar a unas pocas personas receptivas. Para alcanzar números significativos de musulmanes, necesitamos un número creciente de iglesias vibrantes, con bases bíblicas, que permanezcan y sean relevantes dentro de la sociedad musulmana. El mundo musulmán solamente será alcanzado a través de los movimientos de plantación de iglesias nativas que se reproduzcan mas allá de lo que los extranjeros puedan dirigir o costear.

VISIÓN FINAL

La identidad de los creyentes de trasfondo musulmán es un asunto crucial y complejo. Las expectativas de los extranjeros comúnmente se basan en un entendimiento defectuoso de los elementos involucrados, y en aspiraciones irrealistas para creyentes jóvenes. Su identidad es fluida y toma diferentes formas en diferentes contextos. Los creyentes necesitan libertad para resolver qué tan alto es el perfil que Dios les está llamando a tomar en su comunidad. Los creyentes de trasfondo musulmán luchan por establecer la iglesia en sus propias localidades, y necesitan mucho apoyo en oración para cumplir esta tarea humanamente imposible.

Quizás estos problemas de identidad serán preocupaciones temporales, hasta que la iglesia resultante de trasfondo musulmán crezca más y se fortalezca. Donde trabajo, la iglesia de trasfondo musulmán está creciendo, pero aun no ha logrado el tamaño adecuado para ganar su propia identidad y presencia en la comunidad, y abiertamente atraer el interés de los musulmanes. Ya vendrá el día cuando esta iglesia se vuelva lo suficientemente grande para tener su propia identidad dentro de la sociedad musulmana, y algunas de estas preocupaciones tempranas disminuirán hasta parecer insignificantes.

En mi visión para el grupo de personas con el cual trabajo, espero ver el evangelio profundamente penetrando en la sociedad musulmana. Muchos creyentes aumentarán su deseo de compartir su fe con sus parientes y vecinos a través de vidas transformadas y un testimonio sensible de perfil bajo. Sobre este fundamento, se incrementará el número de creyentes que vendrá a la fe en Jesús sin ser aislados de la sociedad musulmana. Con este crecimiento de números, espero ver la multiplicación de creyentes comprometidos en un ministerio de alto perfil, que retarán las suposiciones básicas de la sociedad islámica. Esto no será regulado o inspirado por los extranjeros, pero será el resultado del trabajo del Espíritu Santo para expandir la iglesia en el mundo musulmán.

Creo que de esta forma la iglesia de trasfondo musulmán eventualmente crecerá tanto y tendrá tal vitalidad dinámica que la sociedad musulmana no será capaz de contenerla. La iglesia primitiva no pudo ser contenida dentro del judaísmo; similarmente la iglesia de trasfondo musulmán eventualmente saldrá de la sociedad musulmana para formar su propia comunidad distintiva. Cuando esto pase, Dios será visto en triunfo extendiendo Su reino entre la preciada gente musulmana en todo lugar. La preocupación acerca de los primeros creyentes que retuvieron una identidad musulmana pasará a la historia en tanto que miremos la grandeza del reino de Dios completamente establecido entre los musulmanes.

BERNARD DUTCH (UN SEUDÓNIMO) HA TRABAJADO EN LA PLANTACIÓN DE IGLESIAS Y EL DESARROLLO DE COMUNIDADES ENTRE UNO DE LOS MÁS GRANDES GRUPOS DE MUSULMANES EN EL MUNDO DURANTE LOS PASADOS 12 AÑOS.

TRADUCIDO POR A Y L
EDITADO Y TIPOGRAFIADO POR ALGUNOS SEGUIDORES DE 'ISA
[HTTP://WWW.PLSAL.ORG](http://www.plsal.org)